

Huelgan comentarios. Me limitaré a informar al curioso lector que el poeta Sainz de Robles en la "antología" de Sainz de Robles ocupa casi ocho páginas (eso en la tercera edición, que en la primera ocupaba dieciséis, con lo que algo hemos salido ganando), las mismas (y respecto a la primera edición, casi el doble) que Fray Luis de León, que, según el reputado crítico literario don Federico Carlos Sainz de Robles, es "sin discusión" una de las cuatro cumbres de la poesía castellana.

5. CONCLUSIÓN

"Al seleccionar las poesías—nos dice Sainz de Robles en el estudio preliminar—no me he guiado por la opinión o gusto de ningún recopilador, por mucha que sea su autoridad. He preferido seguir los míos." De los gustos de don Federico Carlos Sainz de Robles podrá juzgar todo el que se tome la molestia de hojear y ojear las dos mil cuatrocientas treinta y cuatro páginas (para ser exactos) de este atropellado centón, de esta confusa silva o miscelánea que, sin embargo, pretende ser la primera historia y antología de la poesía castellana. Y, por Dios, no sea el lector tan severo con don Federico Carlos como es don Federico Carlos con sus benévolos compañeros los críticos literarios serios y con conciencia de la importancia y de la trascendencia de la labor crítica. Que no en vano un escritor de tanta sensibilidad como Oscar Wilde estudió la función del crítico como artista.

CARLOS PEREGRÍN OTERO

DOS LIBROS HISPANOAMERICANOS TRADUCIDOS AL FRANCÉS E INGLÉS

La Unesco distribuye actualmente la versión francesa de *Los últimos días coloniales en el Alto Perú* (1), la obra de Gabriel René Moreno, que refiere las vicisitudes y contradicciones de la sociedad de su época con la maestría de un sociólogo. Aparece en esta crónica el encadenamiento de pasiones e intereses que prece-

(1) Gabriel René Moreno: *Les derniers jours de la Colonie dans le Haut-Pérou*. Introducción y traducción de Francis de Miomandre. Colección "Unesco de obras representativas". París, 1955. 348 págs.

dieron al movimiento de independencia de América con una claridad diáfana, y cada hecho recibe la importancia que tiene, quedando en la penumbra los que, abultados por el prejuicio o el fanatismo, pudieran haber extraviado a un autor menos agudo.

Un prólogo breve del traductor, Francis de Miomandre, familiariza a los lectores de lengua francesa con el carácter y alcances de la obra. Francis de Miomandre se ha compenetrado con el espíritu del texto original, y hasta mencionar algunos de sus conceptos para comprender el cariño con que ha llevado a efecto su trabajo. Gabriel René Moreno es, a su juicio, un auténtico historiador, un hombre paciente, que incansablemente se dedicó a la investigación ejemplar y modesta, y así pudo llevar a cabo una obra singular, en la que relucen los prestigios de la pluma y los méritos de la inteligencia. En estas condiciones, el libro podrá ser perfectamente apreciado por los lectores no españoles, pues Miomandre ha sabido conservar el inmenso vocabulario del original, dándole además la vivacidad y fuerza de la literatura moderna. Esta adaptación ha requerido todo el ingenio de Miomandre y su amplio conocimiento de los problemas iberoamericanos. Sería difícil encontrar un intérprete más fiel.

En el prólogo, Miomandre estudia un problema histórico relacionado con el título de Alto Perú, que Gabriel René Moreno prefirió al de Bolivia. Esta preferencia responde a un sentido patriótico profundo y a las condiciones ideológicas de aislamiento en que hubo de vivir el autor.

Corresponde la publicación de esta obra al plan de la Unesco de facilitar el conocimiento de las letras iberoamericanas al público de las demás regiones culturales y geográficas. En este sentido, *Los últimos días coloniales en el Alto Perú* constituyen una fuente indispensable de referencia en el estudio de la historia de América, y Gabriel René Moreno recibe así la consagración que merece su labor e inteligencia.

* * *

La versión inglesa del *Enriquillo* lleva por título *The cross and the sword*, y está destinada a presentar al público de habla inglesa los hechos, ideas y circunstancias que hicieron de esta novela una de las más representativas del movimiento indigenista del siglo XIX. Tuvo como inspiración la serie de vicisitudes de los pueblos aborígenes frente a los conquistadores. Manuel de Jesús Galván la escri-

bió como justificación de su propia carrera política, y su estado de ánimo es un reflejo de la ideología que motivó el movimiento de independencia de América.

El prefacio va suscrito por Max Enríquez Ureña, quien explica el carácter de los episodios, lo que corresponde al genio poético del autor y a la verdad histórica en este relato, en que el héroe, descendiente de uno de los jefes indígenas de la región del Jaraguay, es educado por los frailes de Vera Paz y bautizado con el nombre de Enrique. Atendido solícitamente en su infancia por don Francisco de Valenzuela, Enriquillo, una vez muerto su protector, queda sometido a las arbitrariedades del disoluto Andrés de Valenzuela. y, perdida toda esperanza de reparación, se declara en protesta armada, fijando su cuartel general en las montañas de Bahoruco. hasta que, en 1533, Carlos I de España le concede derecho a escoger una región donde vivir con sus vasallos y bajo su ley privativa.

El traductor del *Enriquillo*, Robert Graves, profesor honorario de la Universidad de Cambridge, ha tenido que vencer numerosas dificultades para adaptar al temperamento inglés el estilo isabelino. las emociones liberales y las cualidades de Manuel de Jesús Galván. Tramas y complicaciones de la novela, la descripción de los caracteres, que resultan graciosos en español, han obligado a una matización detenida al ser puestos en la lengua de Shakespeare, y ello ha sido posible porque el traductor vivió más de veinticinco años en España y en constante comunicación con nuestras letras.

En el fondo—según Max Enríquez Ureña—, el libro representa un paso hacia la apreciación verdadera y reivindicadora de la misión de España en América, sin obviar responsabilidades. El choque entre aborígenes y conquistadores se presenta con imparcialidad.

El programa de las traducciones de las obras hispanoamericanas fué iniciado por la Unesco en 1946, y en el mismo participa la Organización de los Estados Americanos, a los efectos de favorecer la comunicación intercultural.

C.

HOMENAJE DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID A DON JOSE ORTEGA Y GASSET

Fué una gran fiesta del espíritu y de la inteligencia. Catedráticos, profesores y alumnos (entre ellos algunas religiosas) se apiñaban en el alegre paraninfo de la Facultad de Filosofía y Letras